

Trabajo en equipo con alumnos de Producción de Pequeños Rumiantes.

Boggero C.; Sosa, J.; Fernández, G.

cboggero@fcv.unl.edu.ar

Cátedra: Producción de Pequeños Rumiantes. Departamento: Producción Animal

Proyecto CAI+D: "Competencias sociales en la formación universitaria como objetivo educativo"

Producción de Pequeños Rumiantes, es una asignatura "optativa", del ciclo profesional de la carrera de Medicina Veterinaria, para alumnos que eligen la orientación "Producción Animal". La asistencia al cursado de la misma es de carácter obligatorio, tanto para clases teóricas como prácticas.

Las clases teóricas se desarrollan de acuerdo a la planificación, y se trata de unidades temáticas previas a la actividad práctica que se realiza a campo.

Las planificaciones de cátedra tradicionales asumen que el conocimiento es adquirido a través de clases expositivas y, ocasionalmente, con discusiones posteriores y que esta metodología de trabajo permite aprendizajes significativos. Interesados por mejorar la propuesta didáctica y motivar la participación de los alumnos en actividades vinculadas a la producción de pequeños rumiantes los docentes de la cátedra, intentamos integrar los aspectos teóricos y los prácticos e incluimos también una actividad adicional, que pone al alumno en contacto específico con el medio durante un determinado período de tiempo integrando saberes previos.

Para la resolución de las diferentes los alumnos se agrupan y el recorrido didáctico se extiende desde el planteo original de un problema hasta el hallazgo de su solución. La idea es que los grupos se organicen para que el resultado de su tarea sea la de un equipo comprometido, con confianza y buena comunicación y que resulte no sólo en un aprendizaje importante en el campo específico de la producción sino también para la futura inserción de estos estudiantes en un mercado laboral que exige la posesión de estas competencias.

²El aprendizaje en la universidad debe basarse en el dominio de competencias tanto científicas como psicosociales Sin dudas el trabajo individual puede ser muy bueno, pero la sinergia del trabajo compartido, la ayuda y la colaboración que el trabajo en equipo propicia, permitirá el logro de mejores y más perdurables aprendizajes. Por otra parte, nos interesamos por lograr el desarrollo efectivo de diferentes competencias en estos estudiantes. ¹Llamamos competencias a un conjunto de habilidades que nos permiten hacer algo con un cierto nivel de excelencia como: habilidad para el trabajo en equipo, para comunicarse eficazmente, tolerancia, asertividad, confianza, entre otras. Desde la cátedra advertimos en los alumnos algunas carencias o dificultades para la adquisición y el desarrollo de estas competencias y al respecto es que intentamos instalar un dispositivo didáctico que las considere y permita su ponderación y consolidación. Para ello el trabajo en equipo es una instancia que permite superar algunas de estas carencias y es por ello que desde la asignatura de Producción de Pequeños Rumiantes, se propuso que los alumnos pongan en práctica actividades en equipo de tipo colaborativo. En primer lugar, los docentes planteamos ante el alumnado, las actividades que debían realizar. Diseñamos problemas desde un sistema real o hipotético vinculado a la producción de carne, leche o lana ovina. Informamos claramente los objetivos que perseguía el trabajo en equipo, los roles a adoptar, la coordinación y compromiso que debían asumir para las diferentes actividades que debían realizar, para cada tema diseñado.

Cada planteo productivo, debió ser interpretado por los grupos, realizar una minuciosa búsqueda bibliográfica del tema, visitar el establecimiento donde llevarían a cabo su trabajo y realizar las actividades propuestas para luego inferir adecuadamente un diagnóstico o una maniobra resolutive.

Se les informo la metodología de evaluación periódica y se anunció que sería ponderada la evolución en las tareas de manera periódica, a partir de instalar debates, observando la forma en que cada equipo se comportaba en las tareas, los roles que asumían, la eficacia con la que arribaban a las distintas conclusiones, la elocuencia con la argumentaban sus opiniones, la seguridad que mostraban al trabajar, etc.

La evaluación final consistió en la presentación oral del trabajo grupal, para lo cual contaron con 30 minutos, utilizando Power Point como guía y además elaborar un informe escrito de las tareas

desarrolladas. Una a vez finalizada la exposición oral, se realizó una puesta en común y un debate acerca del tema tratado, etapa que, en muchas oportunidades, sirvió para aclarar dudas y reforzar conceptos que son de fundamental importancia.

Para llevar a cabo estas actividades, los alumnos, contaron con la guía de los docentes, brindándoles clases de consultas e inclusive acompañándolos al establecimiento donde realizaron los trabajos. La aprobación de la asignatura la obtuvieron mediante un promedio ponderado entre el porcentaje de la asistencia a las clases teóricas, las valoraciones de las actividades realizadas en grupo y un examen oral integrador.

Una de las problemáticas que se puede observar en el desarrollo de este tipo de actividad, es la diversidad de conocimientos y competencias de los distintos integrantes de cada grupo. Esta heterogeneidad, en algunos casos, puede ser un factor que obstaculice el avance inmediato en las tareas propuestas, pero es aquí donde los docentes deben proporcionar a los grupos retroalimentación, re direccionando y/o corrigiendo aquellas conductas inhábiles que tal vez con una pequeña guía o ayuda pueden superar y alcanzar la coordinación, cooperación, confianza y complementariedad necesaria para alcanzar buenos resultados.

Es frecuente observar que no todos los alumnos tienen el mismo nivel de intervención para lo cual se debe trabajar de forma constante a efectos de mantener creciente el interés y la participación de todos. Al finalizar el ensayo realizamos entrevistas informales a los alumnos. Éstos califican como muy positiva la experiencia de trabajo en equipo, manifestando que dicha participación los compromete a mantener la atención, el compromiso, la mutua colaboración, sosteniéndola en el tiempo. Casi todos los alumnos admiten haber aprendido con más entusiasmo, aumentado su seguridad en sus conocimientos y destrezas, mejorados sus competencias sociales, remarcando que no solamente este tipo de actividad les permite un trabajo compartido, sino diferentes maneras de abordar una temática, discutir las, emitir opinión y defender posiciones basadas en una experiencia total, es decir descontextualizada de una lectura.

Observamos gran variedad de conductas pero destacamos algunas como respeto y consideración entre los alumnos, responsabilidad, confianza en sí mismos y en los demás, esfuerzos por mejorar la comunicación con sus pares, mejoras en las relaciones interpersonales, al mismo tiempo que los aprendizajes mostraron ser mejores, perdurables en el tiempo y significativos. Los resultados de las evaluaciones integradoras finales mostraron mejoras interesantes, no sólo porque un número superior de alumnos (más del 70%), logró calificaciones superiores a los 7 puntos, sino porque además las evaluaciones fueron más completas, claras, con explicaciones que mostraron aprendizajes integradores, rigor en los conceptos y procedimientos solicitados y mejoras en las presentaciones tanto orales como escritas. Finalmente, los docentes, vemos este tipo de actividades, como una propuesta superadora respecto de las clases tradicionales y con la que se logran cumplir los objetivos propuestos de una manera más productiva, favoreciendo la creatividad, el interés y la motivación por aprender, desarrollando metas de comprensión flexibles y habilidades sociales importantes no sólo para esta materia sino para cualquier otra. La relevancia del intento educativo se manifiesta no sólo en los conocimientos conceptuales y/o procedimentales que los estudiantes adquieren, mejores, significativos y perdurables, sino también por la forma en que los comunica, se apropia de ellos, los resignifica y los emplea para trabajar comprometida y coordinadamente con sus compañeros y/docentes. Creemos aportar a la “formación integral” a la que alude el perfil profesional del Médico Veterinario que egresa de nuestra Universidad.

Bibliografía

1. **Barriga Hernández, C.** (2004). En torno al concepto de competencia. Volumen I. España.
2. **Cuadrado Salinas, C.; Fernández López, F.J.; Fernández López, M.; Fernández-Pacheco Estrada, C.; González Lagier, D.; Lifante Vidal I.; Moya Ballester, J.** (1999). Técnicas de trabajo en equipo para estudiantes universitarios. Departamento de Derecho Mercantil y Derecho Procesal. Universidad de Alicante. España: Salamanca Ediciones.